

# ASÍ SERÁ LA ARQUITECTURA POSCORONAVIRUS

Once grandes arquitectos españoles, de ocho estudios, analizan la crítica situación del sector y apuntan las claves de cómo serán, o al menos deberían ser, las ciudades, los edificios y las viviendas tras la pandemia

## CUESTIONARIO

1. ¿Cuál es la situación actual de su estudio? ¿Abierto a pleno o a medio rendimiento, cerrado, teletrabajando desde casa? ¿Los proyectos siguen en marcha, se han aplazado, se han suspendido? ¿Las obras siguen construyéndose?
2. ¿Cómo está afectando esta crisis al sector de la arquitectura? ¿Hay un cálculo aproximado de pérdidas? ¿Peligran muchos puestos de trabajo? ¿Han aplicado un ERTE? ¿Cuáles son las principales necesidades del sector?
3. Dicen que el mundo va a ser distinto después de esta crisis. ¿Habrà una arquitectura poscoronavirus? Si cree que es así, ¿cómo será? ¿qué va a cambiar? Se vaticina el fin del turismo de masas, de los megamuseos y las megaexposiciones... ¿Cómo serán los aeropuertos y los museos? ¿Habrà más o menos rascacielos? ¿Cómo serán las viviendas? Parece que, después del confinamiento, se valorarán más conceptos como la amplitud o la luminosidad de los hogares que la situación geográfica. ¿La domótica y el teletrabajo cambiarán las casas del futuro?

NATIVIDAD PULIDO MADRID

El mundo de la arquitectura no es, ni mucho menos, inmune al Covid-19. Como todos los sectores profesionales, los arquitectos aguantan el envite como pueden y como mejor saben hacer, en sus estudios y a pie de obra. Once de ellos, procedentes de ocho importantes estudios –todos grandes referentes de la arquitectura española actual– han aceptado responder para ABC este cuestionario sobre el presente (negro) y el futuro (incierto) del sector.

## EMILIO TUÑÓN

Cerró la oficina hace dos meses y, desde entonces, su equipo ha estado teletrabajando desde casa. El confinamiento, dice el arquitecto madrileño, «ha catalizado nuevos enfoques», pero las obras «han sufrido un aplazamiento de como mínimo unos treinta días». Cree que el coronavirus «es un virus con ideología, como ya lo fue el VIH. No va a vencer al capitalismo, sólo lo va a transformar. Las viviendas de los ricos serán mayores, y con más espacios intermedios, mientras que las viviendas sociales seguirán siendo pequeñas. En la vivienda, la domótica y el teletrabajo establecerán nuevas formas de control y vigilancia. En las ciudades seguirá habiendo rascacielos, pero con el auge del teletrabajo, las empresas tal vez necesiten menos superficie de oficinas, y parte de esta superficie se transformará en vivienda de

lujo. En general, se reducirá el número de plazas de los aviones, y los aeropuertos tendrán mucha menos gente. El viajar será más caro, el turismo perderá fuerza y se encarecerá». Ve el panorama bastante negro: «Sólo si somos capaces de alejar el miedo de nosotros y construir un mundo más solidario, más social y más ecológico, podremos hacer que las cosas no vayan a peor».



## FUENSANTA NIETO Y ENRIQUE SOBEJANO

Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano (ambos madrileños del 57) explican que «los proyectos que tenemos en marcha en Alemania, Francia y China han seguido en marcha relativamente normal, aunque con algún retraso. En España, algunos han continuado, si bien ralentizados, otros se han detenido, y los nuevos que iban a iniciarse han quedado de momento en espera. Como la ampliación del Museo Sorolla en Madrid. En

## Crisis de valores y ética de la arquitectura

«Se manifiesta una crisis de valores muy notable. La arquitectura es siempre el reflejo de su tiempo, por lo cual cambiará su ética», dicen los miembros de RCR Arquitectes

## Talento y brecha de calidad

«El talento que se está perdiendo y la cantidad de arquitectura que no se va a hacer dejará una brecha de calidad en nuestras ciudades», advierte Juan Herreros



## LOS ESPACIOS SE ENSANCHARÁN

Según los grandes arquitectos españoles, aeropuertos, museos, viviendas, oficinas, lugares de ocio y las calles de las propias ciudades se verán afectados, tras la pandemia de coronavirus, por una nueva realidad que precisa más espacio

## LUIS VIDAL

«El sector entero se va a resentir. Así lo cree Luis Vidal. «El Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España prevé que los encargos en construcción caerán un 55% este año debido a la Covid-19. Así que nos vamos a tener que reinventar, ser más creativos, innovadores, buscar nuevos mercados, y colaborar más entre nosotros y con otras industrias. Ahora, más que nunca, las ciudades tendrán que competir, convivir, compartir y conectarse. Estamos ante un momento único para equilibrar correctamente la libertad y la seguridad. Y también para crear ciudades con menos desigualdades. La clave está en la flexibilidad de los diseños. ¿Será el fin de los rascacielos? No. En Tokio hay infinidad de rascacielos, una densidad tremenda, y el número de contagiados y muertos ha sido mucho menor que en otros países. ¿El fin de los aeropuertos? Tampoco. Nosotros ya hemos planteado cómo será el aeropuerto del futuro en proyectos como el Aeropuerto Internacional de Pittsburgh. La inteligencia artificial y el big data recogerán y “clasificarán” a los pasajeros antes de llegar al control de seguridad, que se podrá adelantar al proceso de facturación; habrá nuevos métodos de reconocimiento (ya que será imposible hacerlo como hasta ahora –con reconocimiento facial–, debido al uso de las mascarillas) y se utilizarán nuevos ma-

trucción caerán un 55% este año debido a la Covid-19. Así que nos vamos a tener que reinventar, ser más creativos, innovadores, buscar nuevos mercados, y colaborar más entre nosotros y con otras industrias. Ahora, más que nunca, las ciudades tendrán que competir, convivir, compartir y conectarse. Estamos ante un momento único para equilibrar correctamente la libertad y la seguridad. Y también para crear ciudades con menos desigualdades. La clave está en la flexibilidad de los diseños. ¿Será el fin de los rascacielos? No. En Tokio hay infinidad de rascacielos, una densidad tremenda, y el número de contagiados y muertos ha sido mucho menor que en otros países. ¿El fin de los aeropuertos? Tampoco. Nosotros ya hemos planteado cómo será el aeropuerto del futuro en proyectos como el Aeropuerto Internacional de Pittsburgh. La inteligencia artificial y el big data recogerán y “clasificarán” a los pasajeros antes de llegar al control de seguridad, que se podrá adelantar al proceso de facturación; habrá nuevos métodos de reconocimiento (ya que será imposible hacerlo como hasta ahora –con reconocimiento facial–, debido al uso de las mascarillas) y se utilizarán nuevos ma-

España, la crisis va a ser probablemente muy dura para los arquitectos. Será fundamental que las administraciones –municipal, autonómica y central– promuevan la inversión en obra pública, a todos los niveles: vivienda, programas sociales y culturales». No creen que sea el fin de una era arquitectónica, pero sí que habrá cambios: «La pandemia y las consecuencias del confinamiento han sido en cierto sentido la constatación de problemas puramente arquitectónicos que afectan a los límites entre el espacio privado y el espacio público. El

confinamiento en casa ha hecho consciente a la gente de la importancia fundamental que tiene la calidad del espacio interior que habitamos. No será la domótica y la digitalización lo que cambiará la forma de vida, sino la conciencia de atender a aspectos elementales: la luz y ventilación natural, las dimensiones apropiadas y la flexibilidad del espacio, el empleo de sistemas pasivos de energías renovables, el uso de materiales sostenibles. Será necesario ampliar notablemente los espacios de uso público en la ciudad, limitar la circulación de vehículos a motor, aumentar las áreas verdes».

## JUAN HERREROS

«El sector de los estudios de arquitectura está sufriendo muchísimo. Los clientes están esperando cambios que tardarán mucho en llegar antes de animarse con nuevas inversiones; los concursos están parados;

los jóvenes, que ya arrastraban la precariedad nunca superada de la crisis de 2008, sufrirán grandes dificultades para sacar adelante sus proyectos». Habla el arquitecto madrileño Juan Herreros. En su opinión, los arquitectos «tienen mucho que decir y hacer en el mundo que quedará después del Covid-19, solo necesitan que las administraciones confíen en ellos y les apoyen con encargos y con alianzas público-privadas. El talento que se está perdiendo y la cantidad de arquitectura que no se va a hacer dejará una brecha de calidad en nuestras ciudades». Éstas, dice, «incorporarán más naturaleza, sistemas más blandos de movilidad y por fin se entenderá que la polución es enemiga de la salud y de la calidad de vida. Los edificios deberán ofrecer una flexibilidad que les permita cambiar de uso; el aire acondicionado como forma suprema de climatización debería ser puesto en crisis; los usos colectivos de los edificios residenciales serán indicadores de calidad e incluirán un lugar para traba-

jar vecinos de todas las edades; los huertos en las azoteas y los aparcamientos de bicicletas y motos eléctricas estarán a la orden del día. En la vivienda, los usuarios valorarán más una terraza abierta como un fragmento de naturaleza en el hogar que una cerrada para ganar unos pocos metros del salón; también valorarán disponer de espacios de trabajo y una intimidad necesaria. Espero que las administraciones cuenten con los arquitectos y las profesiones especializadas para diseñar el futuro».

## Aeropuertos

«La inteligencia artificial y el big data recogerán y “clasificarán” a los pasajeros antes de llegar al control de seguridad», afirma Luis Vidal

## Interior de las viviendas

«El confinamiento en casa ha hecho consciente a la gente de la importancia fundamental que tiene la calidad del espacio interior que habitamos», dicen Nieto y Sobejano



## RAFAEL ARANDA, CARME PIGEM Y RAMON VILALTA

«La arquitectura se adapta mal a las soluciones que plantea la Administración. Nuestro sector no siempre encaja con las medidas generales», advierten los

ILUSTRACIÓN: JIGON/ABC



## Crisis del coronavirus La arquitectura que viene



teriales como el cobre, plata y dióxido de titanio, donde los virus apenas resisten. Las viviendas también cambiarán. Primarán los espacios más flexibles, con más luz natural y ventilación natural cruzada; con más espacio, incluso utilizando mucho más las cubiertas».

### CARLOS RUBIO CARVAJAL



«Se habla de que la construcción puede ser un sector refugio y una parte importante de la solución. Sin embargo, está por ver que la demanda de viviendas se mantenga si

no se ofrecen nuevos incentivos», comenta el arquitecto nacido en Barcelona y afincado en Madrid. «Estoy convencido de que va a haber una sociedad poscoronavirus y por lo tanto una arquitectura poscoronavirus, aunque ninguna de ellas será muy diferente a las que conocemos. Los edificios residenciales deberán incorporar más espacios compartidos para el trabajo informático (impresoras, escáner, wifi, coworking, etc.), el deporte (gimnasio, piscina, spa, etc.) y el ocio (reuniones, juegos, cocina, etc.). Las cubiertas de los edificios se ajardinarán cobrando un importante protagonismo en la vida de la comunidad. Habrá que repensar la vivienda incorporando el teletrabajo, y repensar la terraza como un espacio intermedio entre el exterior y el interior de la vivienda. En los edificios públicos se introducirán el control de accesos, tornos y puertas con reconocimiento facial o mediante tarjeta, ascensores sin botonaduras, grifos e interruptores automáticos, etc. Pero el principal cambio en lo arquitectónico lo vamos a ver en la ciudad, y fundamentalmente en su espacio público. El distanciamiento social



### Edificios residenciales

«Deberán incorporar más espacios compartidos para el trabajo informático, el deporte y el ocio. Las cubiertas de los edificios se ajardinarán», advierte Rubio Carvajal

### Espacios públicos

«Será necesario redimensionar las aceras, los parques... Los espacios públicos serán más espaciosos, las viviendas tendrán más terrazas», dice Rodríguez Frade

requerirá más cantidad de espacio público, que ya era demandado por la ciudad actual y que sólo se podrá conseguir sacando del centro de las ciudades los vehículos particulares estacionados, abusivamente, en la vía pública. Tras el coronavirus llegará una nueva movilidad que nos traerá un renovado espacio público, más amable, sostenible, continuo e integrador».

### ANTONIO ORTIZ



«Los proyectos siguen en marcha tanto en España como en Holanda o en Suiza, donde estamos trabajando ahora. En nuestro estudio no hemos aplicado un ERTE y esperamos ser capaces de soportar la ralentiza-

ción manteniendo nuestros equipos. Todo dependerá de su duración», dice el arquitecto sevillano, fundador de Cruz y Ortiz Arquitectos, junto con Antonio Cruz. «Cambiarán algunas cosas: las oficinas, que tendían a ser espacios muy unitarios y flexibles, ya no serán tanto, y van a cambiar las residencias de mayores y, claro, ciertos aspectos del diseño de hospitales. Serán preguntas que van a estar presentes en el trabajo de los arquitectos durante los próximos años. La tendencia a la concentración de la población en las ciudades no va a cambiar y se seguirán construyendo estadios. Van a cambiar los hábitos de trabajo en muchas actividades: el trabajo a distancia es una tendencia que se va a intensificar, se celebrarán muchas más videoconferencias y se reducirán los

viajes de trabajo, lo que supondrá un gran ahorro de tiempo y dinero».

### J. P. RODRÍGUEZ FRADE



«Ya se empiezan a agotar los proyectos, y no surgen nuevos. Se han detenido los encargos. La situación es bastante complicada en los estudios», explica el arquitecto madrileño, que ha solicitado un ERTE. «Hay muchos clientes que no responden a la hora de pagar honorarios, pues se encuentran en situación crítica, y otros muchos no se deciden a iniciar ni continuar con los proyectos por la incertidumbre. Es fundamental que la Administración convoque concursos, y planifique y programe nuevos proyectos para no detener la actividad de los arquitectos. Si no es así, muchos estudios tendrán que cerrar y despedir al personal».

Tras la crisis del coronavirus, advierte, «además de las medidas de seguridad de acceso a los edificios, y de futuras fórmulas ya puestas en marcha de trabajo a distancia, será necesario adecuar prácticamente todos los espacios de uso público: universidades, colegios, espacios deportivos y de ocio, espacios religiosos, etc. Será necesario redimensionar las aceras, los parques, etc., y replantearse los sistemas de desplazamiento. Los espacios públicos serán más anchos y espaciosos, las viviendas tendrán más terrazas. Pero la vida entre los ciudadanos será más distante y eso es una gran pérdida».

ABC Entrevistas íntegras a todos los arquitectos en [abc.es/cultura](http://abc.es/cultura)

## Arquitectura para después de una pandemia

### ANÁLISIS

FERNANDO ESPINOSA DE LOS MONTEROS



La terrible pandemia debida al virus Covid-19 que ha asolado al mundo siendo especialmente virulenta en España, ha dejado una profunda huella en aspectos relevantes de nuestras vidas, e inevitablemente en la arquitectura. No es la primera vez que ésta se acomoda a nuevas necesidades surgidas de desastres, como los Bulevares de Haussmann, en París en 1800 o las British New Towns en 1950, aparecidas con motivo de la reconstrucción de Europa; y donde ambas ya introducen el concepto de salubridad en la arquitectura, entendida, según la OMS, como el estado de bienestar físico, mental y social. Es inevitable que las nuevas formas de trabajo, vida y relación social que se incorporarán a nuestras costumbres, muchas de ellas ya antiguas demandas del hombre con-

temporáneo, deben tener reflejo en las nuevas propuestas arquitectónicas. Lo que aquí nace, con el optimismo que necesitamos, es un debate que esperamos se incorpore a una discusión pública de la que podamos concluir con las mejores recomendaciones para una nueva arquitectura, la Arquitectura Saludable. Una arquitectura que incorporará las conclusiones más apropiadas para hacernos la vida más segura, higiénica y fácil; en definitiva, saludable.

Los modelos de vida que hasta ahora hemos llevado, sobre todo en las grandes ciudades, están en crisis. Aunque su cambio viene ya siendo demandado hace tiempo, situaciones como la vivida han demostrado ser un modelo ineficaz y poco salubre. Se ha puesto de manifiesto la necesidad de conciliar la convivencia familiar con el trabajo en casa, que añadido a los problemas derivados de la alta densidad en el trabajo, resulta evidente que son modelos obsoletos, lejanos a las consideraciones de una arquitectura saludable, que hacen por tanto nece-

sario plantear un nuevo modelo de hábitat.

Tanto en los espacios públicos como en los privados, en los lugares de trabajo o en las viviendas, los accesos, comunicaciones verticales, aseos y espacios comunes de cualquier edificio, cobrarán una especial importancia en su papel para el control, la higiene y el distanciamiento social, donde tendremos que incorporar aspectos que nos acerquen al concepto «Contact Less Buildings». Espacios más holgados, que se desarrollen en entornos agradables, limpios y saludables y donde cultivar el movimiento frente a la vida sedentaria. Todo ello en la búsqueda de un hábitat que permitan cuidar nuestra salud, tanto física como mental, tan olvidadas como necesarias.

Pero quizás, en la vivienda, se ha puesto a prueba nuestra resistencia física y salud mental, la continuada convivencia familiar, la simultaneidad con las rutinas de trabajo, el ejercicio físico o los hábitos propios de la vida familiar, en espacios normalmente reducidos, poco saludables y limitados,

hace inevitable plantearnos nuevos conceptos, especialmente en la vivienda social. Nuevas necesidades se incorporarán, como dotar a las viviendas de un espacio de trabajo compatible con la vida familiar; poder aislarse en caso de enfermedad; espacios exteriores donde poder relajarse; además de condiciones como la higiene, salubridad, aislamiento, comunicaciones eficientes, control lumínico y solar. Concibiendo viviendas mayores, flexibles, higiénicas y resilientes.

Es evidente que estos argumentos afectan a planteamientos que aquí no se han mencionado, y no por ello son menos importantes, como su coste, rentabilidad, sostenibilidad, su incorporación al Patrimonio Cultural o los distintos modelos de urbanismo que se puedan cuestionar, como la controversia entre la ciudad concentrada frente a la dispersa; todas ellas cuestiones que habrá que analizar, estudiar debatir y consensuar.

FERNANDO ESPINOSA DE LOS MONTEROS ES ARQUITECTO Y PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DEL SIGLO 20